
LAS «NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACION DEL TRABAJO»*

Juan José Castillo

1. *Introducción*

No escasean los análisis de las llamadas «nuevas formas de organización del trabajo» que hallan un eje explicativo de su surgimiento e implantación, o al menos de su desarrollo y consolidación, en la referencia a la crisis actual. Crisis, por cierto, que comienza a ser, cronológicamente al menos, referencia excesivamente imprecisa.

O, si se prefiere, el argumento se sirve al revés: las «nuevas formas de organización del trabajo» (NFOT, de ahora en adelante), son un buen indicador en el interior de la fábrica, de la gran empresa preferentemente, de la extensión a todos los ámbitos de la sociedad de los efectos de esa crisis.

Crisis, aquí, de la organización del trabajo (taylorista o capitalista, según los énfasis) que, si se quiere cerrar un discurso circular, que no dialéctico, puede hacerse también reaccionar sobre otros aspectos de la realidad social.

La crítica contestación del taylorismo como paradigma organizativo domi-

* El texto que sigue corresponde a la intervención del autor en la mesa redonda "Nuevas formas de organización del trabajo, nuevas tecnologías, nueva división del trabajo", dentro de la sesión "Proceso de trabajo y proceso de producción en la crisis actual", del Congreso Internacional "Cien años después de Marx. Ciencia y marxismo", que organizaron las universidades madrileñas el pasado mes de octubre de 1983.

nante en las empresas —sobre todo industriales, pero no sólo en ellas¹— y la consiguiente búsqueda de nuevos caminos, podría tomarse, en ese esquema interpretativo, como medida del alcance de las transformaciones en curso y de las estrategias de los actores sociales (o, por lo menos, de sus tácticas).

Un enfoque así no está muy distante de un marco de análisis vigente aún en una buena parte de la comunidad científica sociológica y que podría designarse como *centralidad de la fábrica*: «fijar la atención sobre lo que sucede en la fábrica sirve para entender la línea de la evolución de la sociedad en su conjunto»².

Ahora bien, según la caracterización que se haga de esa «crisis actual», y del peso que se atribuya a cada uno de sus rasgos o componentes y la articulación que se proponga entre ellos³, las NFOT tendrán, según los autores o los argumentos, una significación dominante.

Si se destaca, por ejemplo, la *crisis de legitimación*, no dejará de hacerse hincapié en el incremento de la «disciplina democrática», de autocontrol por los propios trabajadores, que conllevan los «grupos de producción», tipo entre los más problemáticos y representativos de estas «nuevas formas»⁴.

Si se trata la crisis en el marco tradicional de la «baja tendencial de la tasa de beneficio», se destacará la función de intensificación del trabajo de las NFOT, de lo que se llamará, siguiendo a Kündig y Sohn-Rethel, «nueva economía de tiempo»⁵.

En cualquier caso —y al margen de las que se crea principales transformaciones que fundamentan las decisiones, y a las cuales aludiremos enseguida—, en la literatura sociológica reciente se analizan las NFOT como una parte de las estrategias de las direcciones empresariales (y especialmente las industriales), cuyos dos aspectos principales serían: a) la reestructuración del trabajo: NFOT y robotización; y b) la descentralización productiva y la llamada «nueva división internacional del trabajo»⁶.

Ahora bien, la novedad respecto al pasado —y ése es el argumento que

¹ Véase, a título ilustrativo, CFDT (1980); además de LEFEBVRE y ROLLOY (1976) y un «caso» en LEGENDRE (1979).

² LICHTNER (1975, p. 35). Véase, igualmente, por ejemplo, TURCHETTO (1980, p. 150), HYMAN (1979), PANOIX (1978) o CORIAT, DURAND y VERVAEKE (1982).

³ Un breve panorama de esos enfoques en ARRIGHI y otros (1980), y AGLIETTA y otros (1981).

⁴ GAUDEMAR (1981); CORIAT (1979 a). «La renovación de los métodos de resistencia obrera en los lugares de producción es el indicio de una crisis larvada de legitimidad del modo de ejercicio del poder patronal sobre la disposición de las fuerzas productivas» (AGLIETTA, 1981, p. 66).

⁵ KÜNDIG (1978); SOHN-RETHEL (1980); CORIAT (1979 a). «Su rasgo esencial consiste en el hecho de que la resistencia obrera sobre los tiempos —forma principal de la resistencia opuesta por el obrero de oficio— se ha hecho imposible o contenida en límites muy estrechos. Se obtiene así un considerable aumento de la intensidad y de la productividad del trabajo vivo, creciendo la tasa de plusvalía en las mismas proporciones». CORIAT (1979 a, p. 21). Véase también CORIAT (1979 b, pp. 257-260), que incluye el argumento anterior.

⁶ BONZANINI y STERI (1978, p. 59); FRÖBEL, HEINRICHS y KREYE (1980).

también nosotros desarrollaremos aquí—, consiste en no ver ya las NFOT como un producto *sólo* del tiempo de prosperidad, y cuya realización material se llevaría a cabo sólo en el «centro» —afirmación que contradicen, por cierto, los datos existentes⁷—, exportándose a la «periferia» la vieja organización taylorista, sino que las NFOT se analizan como parte inseparable del conjunto de una lógica que, apoyada en el desarrollo y abaratamiento de las nuevas tecnologías, se sostiene, precisamente, sobre «el fraccionamiento del ciclo productivo y la creación de 'islas' internas o de relaciones de subcontrata con el exterior»⁸.

2. *¿Crisis del taylorismo?*

Conviene recordar —aunque sea sumariamente— qué es lo «viejo», lo «tradicional», lo que ha entrado en crisis, frente a lo «nuevo» que suponen las NFOT, para hacerlo así más fácilmente identificable, y comprender y explicar su significado.

Porque lo que hoy se llaman «nuevas formas» se apoyan —en ocasiones y aspectos— en ideas tan antiguas que lo que quisiera explicar el sociólogo es el retraso de su desarrollo y arraigo. O más precisamente, el contexto que ha permitido su implantación⁹.

Rotación y ampliación de tareas, enriquecimiento del trabajo, calidad de vida en el trabajo, grupos de producción, sistemas sociotécnicos, ¿en qué se diferencian sustancialmente del taylorismo?¹⁰

Cinco temas principales constituyen en la enumeración de Montmollin lo que Anna Anfossi llama «los principios implícitos del taylorismo»: 1) *la división del trabajo* entre dirección y ejecución; 2) el *racionalismo*; 3) el *orden y la armonía* en la empresa y en la sociedad; 4) el *individualismo* a fomentar; 5) el *productivismo*¹¹.

No podemos detenernos aquí en una presentación detallada de las distin-

⁷ Valga recordar tan sólo como ilustración, que una de las "experiencias" resonantes y pioneras se lleva a cabo en la India (RICE, 1953).

⁸ POTI (1980, p. 179); sobre nuevas tecnologías y políticas industriales, pueden verse, BRUSCO (1982); CAPECCHI y otros (1981), por ejemplo.

⁹ Baste recordar aquí "experiencias" de 1844-1845 citadas por MARX en el libro I de *El Capital* (edición FCE, México, 1966, pp. 338-339). O en nuestro siglo, las propuestas de DUBREIL sobre equipos autónomos en 1935. O las experiencias como las de IBM en los años cuarenta relatadas por FRIEDMANN en *Le travail en miettes*.

¹⁰ Para una presentación más detallada y contextualizada de lo que suponen las NFOT en el marco de la problemática de las condiciones de trabajo (como problema social y como problema sociológico), me permito remitir al libro escrito con Carlos Prieto: CASTILLO y PRIETO (1983, caps. I y IV, especialmente).

¹¹ MONTMOLLIN (1974). Véase, también, MONTMOLLIN (1981, pp. 8-9), donde reduce a tres grandes temas los cinco anteriores. Los "principios implícitos" en ANFOSSI (1968), y más desarrollados y contextualizados en ANFOSSI (1981, cap. II), y nuestro libro citado en nota anterior, capítulo I, apartado 2.2.

tas «nuevas formas», en relación a la «vieja» organización taylorista¹². Subrayemos tan sólo que, a nuestro juicio, sólo los *grupos autónomos* parecen contradecir, en la teoría y en la práctica de sus aplicaciones concretas, de manera radical, los principios antes enumerados, aunque no pueda decirse lo mismo respecto a lo que ha sido considerado por muchos autores la función histórica del taylorismo: ser un instrumento privilegiado de intensificación del trabajo¹³.

3. *Algunas argumentaciones sobre la aparición de NFOT*

Desde luego, es la *resistencia de los trabajadores* la explicación última más argumentada cuando se analiza el auge de las condiciones de trabajo como problema social, el anuncio de la crisis del taylorismo o la «necesidad» de nuevas formas de organización del trabajo¹⁴.

A plantear el cómo ha llegado a ser un «problema social» las condiciones de trabajo, a partir de esos comportamientos obreros de resistencia, hemos dedicado algunas páginas en otro lugar¹⁵, analizando tanto los comportamientos «colectivos», y fundamentalmente los cambios en el contenido reivindicativo de las huelgas en la década de los sesenta, como los comportamientos «individuales», que no por ello dejan de tener repercusiones y características semejantes a los «colectivos»: absentismo, rotación, «alergia al trabajo», etc.

Unas veces, esa *resistencia* se constata como un dato a partir de las transformaciones de la fuerza de trabajo disponible, sean esos cambios culturales o de otro tipo. Así, cuando Volvo¹⁶ prepara lo que será su fábrica de Kalmar, no dejará de subrayar que para 1980 el 90 por 100 de la juventud sueca tendrá estudios de bachillerato superior, y que es entre esa población donde

¹² Una descripción, en función de una investigación concreta realizada en una gran empresa del sector del automóvil, puede consultarse en el libro citado en las notas precedentes en su capítulo IV, concretamente (CASTILLO y PRIETO, 1983).

¹³ PALLOIX, 1978, p. 67. "El taylorismo y el fordismo siguen siendo los fundamentos de la organización del trabajo, y cabe preguntarse si ciertas técnicas modernas de gestión, como la gestión de la producción por la informática, no contribuyen a acentuar la taylorización del trabajo o a presentar bajo un aspecto más aceptable los controles estadísticos de producción que reemplazan al cronometraje" (DURAND, 1978, pp. 45-46).

¹⁴ "Es notorio que la resistencia obrera al trabajo taylorizado está ampliamente en el origen de su puesta en cuestión; se repiensen las formas de organización del trabajo allí donde ya no son socialmente viables: Volvo no tenía emigrados para hacerles 'currar' en sus cadenas. La crisis del taylorismo no es una crisis tecnológica, sino una 'contestación' del 'poder jerárquico de las cadenas'" (C. DURAND, "Avant propos" a *L'Enjeu de la rationalization...*, *Sociologie du Travail*, 1, 1979, página 3).

¹⁵ CASTILLO y PRIETO (1983, cap. I).

¹⁶ "Entre las motivaciones que han desembocado en la concepción de la fábrica de Kalmar, una es esencial: hacer el trabajo aceptable para una mano de obra nacional cada vez más instruida..." (Volvo-Kalmar, 1976, p. 3). Para una aproximación al "caso Volvo", véase FRAMPTON (1976).

habrá de buscar sus obreros, unos «jóvenes trabajadores (que están) más preparados que cuanto les servirá para trabajar»¹⁷. Se trata, en esta óptica, de paliar la resistencia por una adecuación entre formación recibida y requerimientos de los puestos y sistemas de trabajo, intentándose colmar un desfase tendencial que se estima una razón importante del «descontento obrero», llegados a una situación en que se tiende «a esfumar la distinción primitiva entre la situación del trabajador y la de ciudadano o de consumidor, y a hacer menos tolerables condiciones de trabajo que no han seguido la progresión de las condiciones de vida»¹⁸.

Otras veces, la *resistencia* obrera se tomará como punto de partida de la génesis de nuevas actitudes empresariales (y sobre todo de nuevas *prácticas* organizativas) en las cuales puede tener peso un comportamiento racional con arreglo a los fines de reducción de costos de producción que deben presidir las lógicas empresariales: de esos comportamientos de los trabajadores (tomados ahora como un dato inevitable), se derivan costes que pueden —se afirma— evitarse con las NFOT.

En estos costes económicos indirectos se insistirá, con acierto, con el fin de convencer a los empresarios que no se les convoca a una obra filantrópica. Esta tesis es formulada con toda claridad, por ejemplo, por Spyropoulos: «la mejora de las condiciones de trabajo contribuye a una mayor eficacia del sistema de producción»¹⁹. Se dirá entonces, por ejemplo, que cuesta más de 100 millones de dólares reemplazar a las 100.000 personas que abandonan anualmente la compañía BELL, o se generalizará, como hace Hopwood para la OIT, qué «cantidad de estudios dan cuenta de un descenso del absentismo y un freno de la rotación del personal después de la introducción de nuevas formas de organización del trabajo»²⁰, proponiéndose una «evaluación económica de las condiciones de trabajo», en el sentido que ya, en 1958, Davis dio de «coste total»²¹.

Incluso un importante organismo sindical europeo, concluye, tras enumerar en un análisis detallado de las NFOT las «reacciones en el trabajo y ante

¹⁷ ACCORNERO (1979, p. 782): "Las sociedades capitalistas avanzadas no están en grado de ofrecer a las nuevas generaciones un trabajo comparable a las expectativas o al título de estudio, y a veces ni siquiera cualquier trabajo". Sobre el problema sociológico de la *descualificación*, pueden verse el número monográfico de *Sociología del Trabajo*, 2, 1979, y las obras pioneras de un debate de BRAVERMAN, 1974, y FREYSSENET, 1974. Un reciente "estado de la cuestión", en THOMPSON (1983).

¹⁸ CARPENTIER (174, pp. 113-114).

¹⁹ SPYROPOULOS (1980, p. 295). La clasificación de esos costes que hace Spyropoulos recoge: a) los costes relacionados con la garantía de la integridad física del trabajador; b) los relacionados con el comportamiento de la mano de obra (absentismo, rotación del personal); c) el balance costes/ventajas de una transformación de las condiciones de trabajo (mano de obra, equipo, mercados); d) adecuación entre condiciones de trabajo y eficacia del sistema de producción.

²⁰ HOPWOOD (1979, pp. 129 y 141). KRAFT y WILLIAMS (1975).

²¹ Véanse SAVALL (1979), ANACT (1979) y TCHOBANIAN (1980); como contexto general, nuestro libro citado más arriba.

la organización del trabajo» (desde el sabotaje hasta la rotación), que «todas esas reacciones tienen, al menos, un factor común: todas tienen consecuencias económicas, a saber, aumento de costes»²².

Quizá, en esta línea de argumentación se deba ser más cauto y riguroso, pues con el ánimo de «vender» las NFOT se tiende a no hacer balances críticos y destacar sólo aquellos aspectos espectacularmente mejorados²³.

Para argumentar el desarrollo de las NFOT no faltan otras «razones», y de peso, que no excluyen necesariamente las ya mencionadas: desde las imposiciones que suponen los cambios acaecidos en el mercado, a veces menos previsible y más variables de lo que puede soportar un aparato productivo rígido y con grandes costes e inmovilizando material²⁴, hasta los límites internos que —en ese mismo razonamiento— se hallan en el sistema taylorista-fordista.

Esta última argumentación tiene un fuerte poder de convicción —especialmente en una coyuntura donde no deben olvidarse los anteriores razonamientos para configurarla—, ya que lo que se pone en cuestión es precisamente aquello que se manejaba como primera característica positiva del viejo sistema: su eficacia.

Desde luego, esta «nueva oposición»²⁵ al sistema tradicional no se hace por «humanismo»; al menos como bandera. La cadena de montaje, símbolo de la teoría «tradicional», plantea graves problemas para su uso óptimo: el ejemplo utilizado de forma más convincente es el de las pérdidas por equilibrado²⁶. Suele repetirse en la literatura el porcentaje del 25 por 100 de tiempo perdido en las cadenas de montaje en USA por desigualdad de cargas de trabajo²⁷, pero no deja de mencionarse la necesidad de suplentes, supervisores, máquinas y herramientas de sustitución, etc.

²² ISE (1981, p. 36). En las pp. 40-52 de este mismo informe se recogen «las motivaciones de los dirigentes de empresas en favor del cambio», con algunos ejemplos de casos concretos: menos rotación y absentismo; más flexibilidad y calidad; etc.

²³ Así se preferirá mencionar casos como el de Texas Instrument, donde se consiguió (1972) reducir el tiempo de montaje por unidad de ciento treinta y ocho a treinta y dos horas, mientras que se pasarán por alto balances como el de Wilkinson en 1970, donde analizando 21 experiencias, encontraba que en 14 no se habían disminuido ni el absentismo y la rotación; y la productividad tampoco se había incrementado, cerrando la posibilidad de un conocimiento real de las repercusiones que en la compleja estructura empresarial actual tienen las NFOT. Referencias extraídas de KLEIN (1976). También los sindicatos (en Estados Unidos, por ejemplo) intentarán resaltar esos beneficios empresariales, dando por sentado que la mejora del contenido y organización del trabajo es beneficiosa *per se* para los trabajadores: BLUESTONE (1977).

²⁴ Tan sólo la renovación de productos y el aumento de su complejidad, o la mayor exigencia de calidad requerida hoy día, puede hacer técnicamente no rentable la antigua organización del trabajo. Véase como ejemplo NOVARA (1973).

²⁵ FIGUERA y GUTIÉRREZ (1980, p. 319).

²⁶ Véase especialmente PRIDA (1982, pp. 80 y ss.). Obviamente, se utilizan otros argumentos: por ejemplo, los costes por «vulnerabilidad del sistema» (problemas derivados del absentismo, sabotaje o rechazo del trabajo, por ejemplo).

²⁷ CORIAT (1976, p. 212). La referencia se arrastra de un estudio de 1963 de Kilbridge y Wester.

Uno de los argumentos utilizados con más acierto es el de que los pequeños y parcelados tiempos perdidos de la cadena no sirven para nada (supongamos treinta segundos cada dos minutos de ciclo), mientras que el tiempo que pueden «ganar» los grupos puede utilizarse para la negociación entre trabajadores y empresarios²⁸.

Sin negar, en modo alguno, otras explicaciones —incluidos los argumentos precedentes—, hay una dirección de análisis especialmente relevante que es la que —en el contexto de este debate— quiero destacar.

Dadas la *resistencia* de los trabajadores ante la organización tradicional del trabajo; los cambios habidos en las normas y pautas culturales de las «sociedades industriales avanzadas» (de la que no es la menos importante la crisis de la centralidad del trabajo como valor); la rigidez de los sistemas técnicos y organizativos propios de lo que genéricamente se llama taylorismo (o fordismo); la necesidad de responder ante las nuevas demandas del mercado; creo que el cambio más importante en el desarrollo de las NFOT es el de crear las posibilidades técnicas y organizativas para una fragmentación de los procesos productivos, colaborando y reforzando así el desarrollo de una tendencia hoy enormemente significativa para el devenir de nuestras sociedades: «esta evolución debida a la crisis significa, entre otras cosas, que un amplio proceso de reestructuración se anuncia»²⁹ que afecta a la dirección que tome «el porvenir de las sociedades industriales»³⁰; una tendencia que se apoya en las posibilidades introducidas por las nuevas tecnologías disponibles³¹, en el diseño de NFOT, en los cambios de diseño del producto y en la necesidad de desplazar el peso político-organizativo de los obreros de la gran fábrica.

Los «grupos de producción» suponen un cambio organizativo perfectamente combinable con una nueva gestión de la fuerza de trabajo (que utilice, por ejemplo, las capacidades más altas de los sujetos, o la «profesionalidad colectiva» o recurra a una oferta de trabajo más amplia y con menos capacidad

²⁸ PRIDA (1982). Los grupos, además, permiten aprovechar las «holguras», absorber «perturbaciones» (averías, absentismo...); cambios de producto... Un ejemplo de esa «negociación», verdaderamente significativa, es el llevado a cabo por trabajadores y dirección de la Alfa-Romeo italiana. El acuerdo firmado en 1981 supone la creación de «grupos de producción» que afectan a finales de 1981 a 20.000 trabajadores. Además de asignarles todas las operaciones de una parte de la producción, se realizan cursos de formación con vistas a incrementar la calificación, etc. Véase un balance empresarial de la experiencia en MEDUSA (1983).

²⁹ ISE (1981, p. 1). La referencia se orienta a destacar el debilitamiento sindical que suponen estas estrategias, igual que la destaca LIPSIG-MUMME (1983). A ello he dedicado unas páginas, por mi parte, en una conferencia —hoy artículo— a publicar en la revista *Leviatán* (otoño 1983): «Las transformaciones y los dilemas de los sindicatos».

³⁰ A. BAGNASCO y J. J. CASTILLO: «La economía sumergida y el porvenir de las sociedades industriales», en *El País*, 23-XII-1982.

³¹ «La principal innovación de la nueva fase de reestructuración se puede identificar con toda probabilidad en la automatización basada en la computerización» (TURCHETTO, 1980, p. 160). El «punto focal» es, desde luego, la «automatización del control», como señala esta misma autora (p. 161).

de negociación); combinable igualmente con la introducción de nuevas tecnologías (que permiten, precisamente en muchos casos, la aplicación del trabajo en grupos); y con diseños nuevos del producto hechos para ser fabricados en módulos autónomos (como el modelo VSS de Fiat)³².

Se trata de un cambio organizativo que facilita el desarrollo de la fragmentación del proceso productivo, la transformación del sistema basado en la gran fábrica, hacia las «pequeñas unidades de producción independientes y coordinadas»: «la innovación tecnológica de la informática y de la electrónica permite lograr la máxima flexibilidad respecto a los procesos productivos y a los tipos de herramientas que pueden utilizarse, integrar procesos distintos por su naturaleza y localización, descentralizarse en lugares diferentes las fases del proceso productivo sin perder la posibilidad de centralización de las funciones de control»³³.

Algunos investigadores minimizan el cambio que, en este contexto, significan las NFOT para los trabajadores, llegando a decir que la sustitución del *individuo* por el grupo no tiene «valencia anticapitalista», que es como sustituir un elemento discreto de un calculador por un circuito integrado³⁴.

Por mi parte, quiero tan sólo poner a discusión, en este debate (nuevas tecnologías, nueva división del trabajo, nuevas formas de organización del trabajo), habiendo ya puesto de manifiesto en otros lugares, lo que considero otros aspectos importantes de esta problemática³⁵, la afirmación del discurrir paralelo de las tres líneas de transformaciones actuales actuantes en los procesos productivos: la introducción de la automatización y la informática; las NFOT y el diseño de los productos, y la descentralización productiva³⁶.

³² M. BERNARD: "L'automobile éclatée", *Le Monde Dimanche*, 1 noviembre 1981, pp. VII y VIII. Véase el ejemplo modelo de las cocinas eléctricas de Husqvarna, en AGUREN y EDGREN (1981, pp. 101-104).

³³ CAPECCHI (1983, p. 51). Véanse también GARAVINI (1980) y BRUSCO (1977).

³⁴ TURCHETTO (1980, p. 166): "La 'cadencia de trabajo' permanece siempre fijada externamente al obrero, incluso si los vínculos que se le continúan imponiendo no se basan ya sobre el cálculo del tiempo taylorista (un gesto elemental/un tiempo elemental), sino sobre las capacidades lógicas del calculador, bastante más complejas que las consentidas al cronómetro".

³⁵ Véanse CASTILLO y PRIETO (1983) y el texto de mi conferencia "La evolución del trabajo y aspectos socioculturales", pronunciada en la *Primera Semana Cultural F.L.C.*, ciclo de encuentros organizado por la Fundación Largo Caballero, bajo el patrocinio de la U.G.T. (previa al congreso confederal de este sindicato), Madrid, 31 enero 1983, de próxima publicación por la F.L.C.

³⁶ POTI (1980, p. 175). "En resumen, las transformaciones de la organización del trabajo representan efectivamente una baza económica importante y una forma de "respuesta" frente a la crisis (es decir, que la crisis es la mutación del sistema productivo y que las transformaciones de la organización del trabajo son uno de sus aspectos), sabiendo que el papel de la evolución *tecnológica* aparece como esencial en estas transformaciones, tanto en el interior de la empresa como desde la perspectiva de una ruptura del proceso de trabajo fuera de la fábrica". "Puede uno preguntarse, por otra parte, si tales prácticas no preparan una evolución progresiva hacia una ruptura de los lugares de trabajo (pequeñas unidades, trabajo a domicilio) que se habría hecho posible por la *disciplina informática*, que

Líneas que pueden converger en una forma compleja de reestructuración de esos procesos, una nueva disciplina de control y regulación de la fuerza de trabajo cuyo objetivo es, en su término, hacer que este *capital variable* varíe con la necesaria intensidad y regularidad para mantener el excedente empresarial³⁷.

Un nuevo taylorismo de rostro electrónico, de apariencia humana, desfigurado sobre el territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS **

- ACCORNERO, Aris: "Il movimento operaio e l'ideologia del lavoro", en *Il Mulino*, número 262, septiembre-octubre 1979, pp. 781-801.
- AGLIETTA, Michel: "Sobre algunos aspectos de la crisis en el capitalismo contemporáneo", en AGLIETTA, M., y otros: *Rupturas de un sistema económico*, Madrid, Blume, 1981, pp. 57-83.
- AGLIETTA y otros: *Rupturas de un sistema económico*, Madrid, Blume, 1981, 331 pp.
- AGUREN, Stefan; EDGREN, Jan; S.A.F. (Confédération des Employeurs Suédois): *Des usines différentes. Pour une nouvelle théorie des systèmes de production*, París, ANACT, 1981, 110 pp. (edición original, 1979).
- ANACT: *Le coût des conditions de travail. Guide d'évaluation économique*, París, ANACT, 1979, 107+167+122 pp. (3 vols).
- ANFOSSI, Anna: "Principi impliciti nella teoria classica del scientific Management", en *Quaderni di Sociologia*, 1-2, 1968, pp. 5-30.
- *Prospettive sociologiche sull'organizzazione aziendale*, Milán, F. Angeli, 1981 (4.ª edición), 354 pp.
- ARRIGHI, Giovanni: *La izquierda ante la crisis económica mundial*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1980, 186 pp.
- BLASSEL, H.; LE TRON, M.: "Les groupes autonomes de production", en *CFDT Aujourd'hui*, núm. 16, noviembre-diciembre 1975, pp. 59-72.
- BLEUSTONE, I.: "Creación de un mundo nuevo de trabajo", en *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 95, núm. 1, 1977, pp. 1-11.
- BRAVERMAN, H.: *Trabajo y capital monopolista. La degradación del trabajo en el siglo XX*, México, Nuestro Tiempo, 1975 (edición original, 1974).
- BRUSCO, Sebastiano: "Decentramento produttivo e divisione del lavor", en MONTE, A; RAFFA, Mario (a cura di): *Tecnologia e decentramento produttivo*, Turin, Rosenberg y Sellier, 1977, pp. 88-93.
- "Nuove tecnologie e politica industriale", en Regione Emilia Romagna (a cura di): *Regione e politica del lavoro*, Bolonia, Cappelli editore, 1982, pp. 33-45.
- CAPECCHI, V.; ENRIETTI, A.; ROLLIER, M.: "Introduzione", en CESPE: *Innovazione e ristrutturazione nel settore delle macchine utensili*, Milán, F. Angeli, 1981, páginas 11-56.
- CARRAUD, Michel: "Une expérience de restructuration d'entreprise en vue d'enrichir les tâches", en *Sociologie du Travail*, 1, 1976, pp. 36-50.

implica, ella misma, un cierto grado de autocontrol" (HARTMAN, 1981, pp. 337 y 156, respectivamente).

³⁷ FRIEDMANN (1977).

** Parte del esquema de la exposición aquí recogida se elaboró por primera vez, sobre notas del curso de *Sociología del Trabajo y del Ocio*, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, que imparto con Carlos Prieto, para dictar una larga conferencia en la Fundación de Investigaciones Marxistas de Madrid, en marzo de 1981. He actualizado y resumido el argumento, pero he preferido, por si fuera útil, mantener algunas referencias bibliográficas no citadas en este texto, pero que forman parte de aquel tratamiento más detenido.

- CASSASUS, Cecilia: "Del modelo neoclásico a las teorías de la segmentación del mercado de trabajo", en *Sociología del Trabajo*, núms. 3-4, 1980, pp. 9-22.
- CASTILLO, J. J.; PRIETO, Carlos (eds.): "Contra Taylor. El trabajo encadenado". Número monográfico de *El Cábaro, Revista de Ciencias Sociales*, núms. 13-14, 1979, con artículos de A. GORZ, Ch. PALLOIX, E. POUGET, J. CARRETERO, etc.
- CASTILLO, Juan José; PRIETO, Carlos: "Técnicas organizativas y dimensionalización de las condiciones de trabajo", en *Sociología del Trabajo*, núm. 9, 1983, páginas 111-128.
- CASTILLO, J. J.; PRIETO, Carlos: *Condiciones de trabajo. Hacia un enfoque renovador de la sociología del trabajo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983, 385 pp.
- CFDT (avec J. Ph. FAIVRET, J. L. MISSIKA, D. WOLTON): *Le tertiare éclaté. Le travail sans modèle*. Preface d'Edmon MAIRE, Paris, Editions du Seuil, 1980, 377 pp.
- CHAVE, Daniel: "Autonomie ouvrière et contrôle patronal dans l'organisation du travail en modules", en *Groupe de Sociologie du Travail: Etudes en Sociologie du Travail*, VII, Paris, Universidad de Paris, 1983, pp. 7-28.
- CHERNS, Albert: "The Principles of Sociotechnical Design", en *Human Relations*, vol. 29, núm. 8, 1976, pp. 783-792 (ahora en castellano en *Sociología del Trabajo*, núms. 7-8, 1982, pp. 185-199).
- "Conditions de Travail. Le Taylorisme en question". Número especial de *Sociologie du Travail*, 4, 1974.
- CORIAT, Benjamín: "La recomposition de la ligne de montage et son enjeu: une nouvelle 'économie' du contrôle et du temps", en *Sociologie du Travail*, 1, 1979 a, pp. 19-32.
- CORIAT, B.: *L'Atelier et le chronomètre. Essai sur le taylorisme, le fordisme et la production de masse*, Paris, Christian Bourgeois, 1979 b, 299 pp. (edición en castellano, Madrid, Siglo XXI).
- CORIAT, B.; DURAND, C.; VERVAEKL, M.: "Industrialisation et mode de vie. Bibliographie critique", en *L'Année Sociologique*, vol. 32, 1982, pp. 493-513.
- DUBOIS, Pierre: *Le sabotage dans l'industrie*, Paris, Calmann-Levy, 1976, 236 p.
- DUBREIL, Henri (sic): *Mi vida de obrero en los Estados Unidos*, Madrid, Editorial España, 1930, 272 pp.
- ENJEU, L': "De la nationalisation du travail". Número especial de *Sociologie du Travail*, 1, 1979.
- FASCE, Ferdinando: *Dal mestiere alla catena. Lavoro e controllo sociale in America (1877-1920)*, Génova, Herodote Edizioni, 1983, 194 pp.
- FIGUERA, J. R.; GUTIÉRREZ, M.: "Productividad y nuevas formas de organización", en MINISTERIO DE ECONOMÍA (ed.): *Seminario sobre productividad y política de empleo*, Madrid, Ministerio de Economía, 1980, pp. 319-330.
- FRAMPTON, Kenneth: "El caso Volvo/The Volvo case", en *Lotus International*, número 12, septiembre 1976, pp. 16-42 (se publica el texto en inglés e italiano).
- FREYSSINET, Michel: *La division capitaliste du travail*, Paris, Savelli, 1977, 226 pp. (edición en offset, Paris, CSU, 1974).
- FRIEDMAN, Andrew L.: *Industry and Labour. Class struggle at work and monopoly capitalism*, Londres, Macmillan, 1977, 313 pp.
- FRIEDMAN, G.: *Problèmes humains du machinisme industriel*. Edition revue et augmentée. Paris, Gallimard, 1968 (1.ª edición: 1946), 421 pp. (edición en castellano, Buenos Aires, Sudamericana, 1958).
- FRÜBEL, F.; HEINRICHS, J.; KREYE, O.: *La nueva división internacional del trabajo. Paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo*, Madrid, Siglo XXI, 1980, 580 pp.
- GARAVINI, Sergio: "Crisi dell'industria e centralità operaia", en *Critica Marxista* (Roma), núm. 3, 1980, pp. 13-26.
- GAUDEMAR, Jean Paul: "Preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista de trabajo", en M. FOUCAULT y otros: *Espacios de poder*, Madrid, La Piqueta, 1981, pp. 85-121.

- GRAMSCI, Antonio: "Americanismo e fordismo", en *Note sul Machiavelli, sulla politica e sullo Stato moderno*, Roma, Editori Riuniti, 1971, pp. 403-464.
- GRANOU, André: "Consumo obrero, proceso de trabajo y crisis capitalista", en G. ARRIGHI y otros: *La izquierda ante la crisis económica mundial*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1980, pp. 49-69.
- HARTMAN, Denis: *Les "nouvelles formes d'organisation du travail"*. Analyse de leur contenu et de leur enjeu économique et social. Grenoble, IREP, 1981, 374 pp. (tesis doctoral, reproducción offset).
- HOPWOOD, A. G.: "Evaluation de l'intérêt économique des nouvelles formes d'organisation du travail", en OIT: *Les nouvelles formes d'organisation du travail*, Ginebra, OIT, 1978, vol. 2, pp. 127-161.
- HYMAN, Richard: "La théorie des relations industrielles: une analyse matérialiste", en *Sociologie du Travail*, 4, 1979, pp. 418-438.
- ISE (Institut Syndical Européen): *Nouvelles formes d'organisation du travail: les expériences en Europe Occidentale*, Bruselas, ISE, 1981, 326 pp.
- KLEIN, Lisl.: *New Forms of Work Organisation*, Cambridge University Press, 1976, 106 pp.
- KÜNDIG, Bernard: "Economie du temps et procès de travail". Comunicación a la "Table ronde franco-allemande de Sociologie Industrielle (24 au 27 mai 1978)". LEST, Aix-en-Provence, 1978, 21 pp., fotocopiado.
- LEFEBVRE, Claude; ROLLOY, Gérard: *L'amélioration des conditions de travail dans les emplois administratifs*, París, Chotard et Associés Editeurs, 1976, 260 pp.
- LEGENDRE, Michel: "La restructuration des Tâches en milieu administratif, un essai à transformer", en *Revue Française de Sociologie*, tomo XX, 1979, pp. 576-589.
- LICHTNER, Maurizio (a cura di): *L'Organizzazione del lavoro in Italia*, Roma, Editori Riuniti, 1975, 306 pp.
- LIPSIQ-MUMMÉ, Carla: "La renaissance du travail à domicile dans les économies développées", en *Sociologie du Travail*, 3, 1983, pp. 313-335.
- LUCAS AEROSPACE: "Planes obreros alternativos", "El trasfondo de una iniciativa", por D. HARDING, y "Basarse en sus propios recursos" (entrevista a Mike Codey), en *Transición*, núms. 22-23, julio-agosto 1980, pp. 46-63.
- MÁKO, Csaba: "Une expérience d'enrichissement du travail dans l'industrie hongroise", en *Sociologie du Travail*, 4, 1980, pp. 390-407.
- MEDUSA, G.: *L'impresa tra produttività e consenso. Il caso Alfa-Romeo*, Milán, Etas, 1983, 152 pp.
- MICKLER, Ottfried: "Racionalización y descualificación del trabajo. El caso de la industria alemana", en *Sociología del Trabajo*, núm. 2, 1980, pp. 115-129.
- MONTMOLLIN, Maurice de: "Taylorisme et antitaylorisme", en *Sociologie du Travail*, 4, 1974, pp. 374-382.
- MONTMOLLIN, M.: *Le taylorisme à visage humain*, París, P.U.F., 1981, 168 pp.
- NEGRI, Toni: *Del obrero-masa al obrero social* (entrevista sobre el obrerismo a cargo de Paolo Pozzi y Roberta Tommasini). Traducción: Joaquín Jordá, Barcelona, Editorial Anagrama, 1980, 188 pp. (edición italiana: Milán, Multipla, 1979).
- "Nouvelles (les) formes d'organisation du travail", número especial de *Sociologie du Travail*, 1, 1976.
- NOVARA, Francesco: "Revalorización del trabajo en la Compañía Olivetti", en *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 88, núm. 4, octubre 1973, pp. 309-322.
- PALLOIX, Christian: *Travail et production*, París, Maspéro, 1978, 134 pp.
- PALLOIX, C.: "El proceso del trabajo. Del fordismo al neofordismo", en *El Cárabo*, *Revista de Ciencias Sociales*, núms. 13-14, 1979, pp. 123-150.
- PIGNON, Dominique; QUERZOLA, Jean: "Dictature et démocratie dans la production", en A. GORZ (ed.): *Critique de la division du travail*, París, Seuil, 1973, pp. 103-159 (hay edición en castellano en E. Laia, de Barcelona).
- PIOTER, Françoise (avec l'assistance de Stéphane BERGES): *Analyse des nouvelles formes d'organisation du travail*, París, ANACT, 1979, 217 pp.
- POTI, Bianca: "Decentramento e ristrutturazione delle grandi imprese: I segni di una nuova organizzazione del lavoro", en VARIOS AUTORES: *Una crisi di sistema*

- (la rottura degli assetti economici del dopoguerra negli anni 70), Milán, Angeli, 1980, pp. 169-189.
- PRIDA ROMERO, Bernardo: *La organización del trabajo: análisis crítico de la evolución histórica, la situación actual y las perspectivas para el futuro*, Madrid, ETSII, tesis doctoral, 1982, 295 pp., fotocopiado.
- RICE, A. K.: "Productivity and Social Organisation in an Indian Weaving Shed", en *Human Relations*, vol. 6, núm. 4, 1953, pp. 297-329.
- RUFFIER, Jean: "Les nouvelles formes d'organisation du travail dans l'industrie française", en CEREQ (obra colectiva): *L'organisation du travail et ses formes nouvelles*, París, CEREQ. *La documentation française*, 1977, pp. 123-153.
- SALERNI, Dario: "Le pouvoir hiérarchique de la technologie", en *Sociologie du Travail*, 1, 1979, pp. 4-18 (en castellano en *El Cárabo*, Madrid), núms. 16-17, 1980; el original italiano se publicó bajo el título "Tecnología e forza di lavoro. Note in margine al determinismo tecnologico", en *Rassegna Italiana di Sociologia*, 4, 1977, pp. 527-565; el francés son las pp. 527-545.
- SAVALL, H.: *Reconstruire l'entreprise. Analyse socio-économique des conditions de travail*, París, Dunod, 1979, 275 pp.
- SHAIKEN, Harley: "El trabajador transformado en niñera", en I. ILLICH y otros: *Profesiones inhabilitantes*, Madrid, H. Blume ediciones, 1981, pp. 103-117.
- SOHN-RETHEL, Alfred: *Trabajo manual y trabajo intelectual*. Crítica de la epistemología, Barcelona, El Viejo Topo, 1980, 210 pp.
- SPYROPOULOS, Georges: "Condiciones de trabajo, productividad y selección de tecnología", en MINISTERIO DE ECONOMÍA: *Seminario sobre productividad y política de empleo*, Madrid, noviembre 1976, Madrid, Ministerio de Economía, 1980, páginas 295-309.
- TCHOBIANIAN, Robert: *Les critères économiques et l'amélioration des conditions de travail*, Aix-en-Provence, septiembre 1980, 50 pp., fotocopiadas (documento redactado para la OIT).
- THOMPSON, Paul: *The nature of work. An introduction to debates on the labour process*, Londres, The Macmillan Press, 1983, 305 pp.
- THORSRUD, Einar: "La démocratisation du travail et le processus de transformation de l'organisation", en *Sociologie du Travail*, 3, 1975, pp. 243-265.
- TURCHETTO, Maria: "La macchina divisa. Crisi capitalistica e organizzazione del lavoro", en *Metaformosi-1*, Milán, Franco Angeli (editore), 1980, "Una crisi di sistema", pp. 136-168.
- UCCELLI, Sante; IVALDI, Ivetta: "Ergonomia e progettazione del lavoro", en *Sociologia del Lavoro*, núm. 9, 1980, pp. 11-35.
- VOLVO-KALMAR (Dossier): "Volvo-Kalmar: bilan nuancé d'une expérience pilote", en *Intersocial*, núm. 22, diciembre 1976, pp. 3-12.
- WETTERBERG, Anders: "Orientations et attitude du syndicalisme suédois à l'égard de l'organisation du travail" (seguido de "Discusión"), en ANACT (ed.): *Organisation et conditions de travail en Suède*, París, Presses Universitaires de Lille-Éditions de la MSH, 1979, pp. 167-194.
- WILKINSON, A.: *A Survey of Some Western European Experiments in Motivation*, Londres, Institut of Work Study Practitioners, 1970.
- WISNER, Alain: "Contenido de las tareas y carga de trabajo", en *Sociología del Trabajo*, núm. 1, 1979, pp. 129-160.
- ZAMARRO, P.: "El grupo de trabajo rompe la cadena", en *Revista del Dinero*, número 24, 1981, pp. 113-119 (experiencias en España).

CRITICA DE LIBROS